

Palabras del Presidente en el ingreso como Académico Correspondiente del Dr. D. Antonio Ferrández Izquierdo

*Antonio Llombart Bosch**

Presidente de la R. Acad. Med. Comunitat Valenciana

ILMOS. SRES. ACADÉMICOS
HONORABLES COLEGAS
SEÑORAS Y SEÑORES

El título de la conferencia que el nuevo académico el Dr. Antonio Ferrández Izquierdo acaba de pronunciar *La enfermedad de Hodgkin de la mesa de autopsias a la medicina personalizada* es un muy acertado compendio de la visión histórica y de lo que hoy significa la anatomía patológica en la medicina frente a los viejos conceptos que nos han acompañado desde el siglo XIX hasta principios del siglo XXI. Fue en 1832 cuando Thomas Hodgkin describiera los signos anatomoclinios mas manifiestos de esta enfermedad a través de varias presentaciones en la Royal Medical and Surgical Society de Londres en base a 7 enfermos fallecidos y autopsiados por el mismo. Como hemos oído, en esta interesante conferencia, la azarosa vida de este médico inglés tuvo su punto álgido para la historia de la medicina, cuando fuera curator del Medical Museum en el Guy's Hospital de Londres .

La evolución histórica de este linfoma relatada con detalle por el Dr. Antonio Ferrández nos ilustra un ejemplo típico de la evolución del método anatomoclinico en la medicina y como se produjeron las primeras aproximaciones a esta enfermedad objetivables con la autopsia, tanto en la medicina británica como centro europea, y sirvió para transformar el empirismo pseudocientífico de la ilustración en una ciencia médica basada en la observación del enfermo y en el mejor conocimiento de la lesión del siglo XX.

El Dr. Hodgkin fue un modelo del ejercicio científico de la profesión médica en el siglo XIX. No solo trabajo como patólogo en su vertiente

macroscópica, encargado del museo anatómico del Guys Hospital siendo esta la única opción entonces disponible para el diagnóstico de las enfermedades y con el ejercicio de la clínica al trasladarse a Paris y trabajar en el Hospice Dieu junto a Laennec, lo que le sirvió también para introducir el uso de estetoscopio en Inglaterra, a pesar de encontrar no poca oposición y cierto escepticismo ante este nuevo método diagnóstico clínico.

Sin embargo Hodgkin fue un rebelde en su tiempo, como cuáquero de creencias se enfrentó con el *stabliment* científico de las sociedades británicas, acabando como médico personal de un rico banquero y muriendo en Israel acompañándolo en un viaje de recreo.

Afortunadamente su obra no pasó desapercibida para la ciencia médica, y ha servido para dar nombre a un importante grupo de procesos malignos del sistema hemolinfático que han llegado a clasificarse y continua haciéndose como *Linfomas de Hodgkin* y *Linfomas no Hodgkin*. Es evidentemente una paradoja el denominar un amplio grupos de procesos linfoproliferativos malignos todavía hoy en día bajo una epónimo que tiene un sentido negativo. Prácticamente puede decirse que es el único que persiste así en la literatura médica del siglo XXI .

Hasta llegar a la llamada *medicina personalizada* en los inicios de este siglo, como hemos oído, la enfermedad de Hodgkin ha sido también un paradigma de cómo se han producido los grandes avances en la patología y en la oncología.

Voy a permitirme en este momento hacer un inciso, para analizar brevemente la personalidad profesional y científica de Antonio Ferrández. El académico de número Prof. Amando Peydro ha efectuado una detallada exposición de los méritos y cualidades profesionales del nuevo académico. Yo quisiera además resaltar alguna de las virtudes que le caracterizan como heredero de la larga tradición valenciana en la escuela de anatomía patológica que ha sido y sigue siendo parte integrante de la RAMCV.

Tomo licencia de recordarles algo de su historia especialmente por aquellos jóvenes patólogos por cuanto es importante conozcan la identidad de su pertenencia a una de las escuelas más ilustres de la anatomía patológica española.

La historia de la anatomía patológica valenciana tiene su raigambre en el siglo XIX en el que si bien no existió todavía cátedras de esta especialidad si había médicos interesados en la patología macroscópica y microscópica. José María López Piñero nuestro celebre historiador y miembro de esta institución escribió junto con la académica María Luz López Terrada y Jaime Buchosa un libro interesantísimo sobre la evolución de la morfología en España antes de Cajal (Clásicos españoles antes de Cajal) haciendo importantes apuntes sobre la aportación a la anatomía patológica por autores valencianos como es el caso de medico histopatologo y neuropatologo xetabense Luis Simarro Illera que fuera maestro de Cajal

Santiago Ramón y Cajal puede considerarse el primer histo-patólogo en Valencia si bien su paso por nuestra universidad lo fue en su condición de catedrático de anatomía aunque aquí publicara la primera edición del tratado de histología normal que tanta repercusión tuvo en la docencia medica de la primera mitad del siglo XX (*Manual de Histología normal y de técnica micrográfica, Valencia, Librería de Pascual Aguilar, 1884-8 (Primera edición del Manual publicada por fascículos en la imprenta de J. Ortega)* sin embargo no puede decirse que paso por Valencia dejara un rastro anatomopatologico directo aunque sí lo hizo atrayendo a esta materia al entonces joven médico Juan Bartual Moret quien convivió con él durante su estancia en Valencia.

De hecho hemos de considerar a Juan Bartual Moret como el primer catedrático y profesor de la asignatura en la Universidad de Valencia estando entonces unida a la asignatura a la de Histología como se mantendría prácticamente a lo largo de todo el siglo XX El Dr. Bartual Moret fue una de las grandes figuras de la medicina valenciana no solo como profesor de Histología y Anatomía patológica sino también como

encargado de Otorrinolaringología. A ello unió su dedicación al colegio de médicos de Valencia siendo uno de sus primeros presidentes y a su paso como Rector magnífico de la Universidad.

Cuando terminó la licenciatura marchó a Montpellier y a Nápoles a ampliar estudios de anatomía e histología. Durante la estancia de Cajal en Valencia, Bartual asistió a un curso de histología normal y patológica que éste impartió en 1884. Fue entonces cuando ambos trabaron una honda amistad. Juntos llevaron a cabo trabajos de neurohistología hasta que Cajal se marchó a Barcelona para ocupar la Cátedra de histología de la Facultad.

En 1888 Bartual obtuvo la cátedra de Histología y Anatomía patológica de la Universidad de Sevilla, mientras que Gil Saltor Lavall obtenía la de Valencia. Unos meses más tarde permutaron los puestos y en 1889 Bartual tomó posesión de su cátedra en Valencia. Cuando en 1902 se introdujo por decreto la enseñanza de las especialidades durante la licenciatura, por acuerdo de la Junta de Facultad se designó a Bartual como profesor interino de la cátedra de enfermedades del oído, nariz y laringe; ocupó este puesto durante treinta años.

Cajal vio en Bartual el germen de un gran investigador de laboratorio pero, como una vez escribió: *"su alejamiento del laboratorio por imposición del enervante medio social deploramos cuantos conocimos de cerca sus excepcionales aptitudes y adecuada y concienzuda preparación para la investigación científica"* Le consideró como a otros discípulos *"perdidos por desgracia para la ciencia patria en el desierto de la clínica"*.

La personalidad del Dr. Bartual se refleja como Decano de la Facultad de Valencia tras el entre 1924 y 1929. También en 1924 fue elegido, durante un bienio y presidente de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valencia. En 1931, tras instaurarse la República, fue nombrado Rector Honorario de la Universidad de Valencia defendiendo posiciones políticas, intelectuales y científicas avanzadas. Fue también

uno de los fundadores del partido reformista en Valencia, vicerrector de la Institución para la Enseñanza de la Mujer (1924), médico de la Junta provincial de Sanidad de Valencia (1925), vocal de la Junta provincial de la Lucha Antituberculosa de Valencia (1925 y 1932), y presidente del Ateneo Científico de Valencia (1933).

Fue con su hijo Luís Bartual Vicens quien continuo la vocación anatomopatologica de su padre y que estuvo una larga temporada en las Universidades John Hopkins, de Baltimore y en la de Michigan, para la realización de estudios de histopatología. A su regreso ocupo interinamente el cargo de profesor de la Universidad y concurso a la Cátedra de Histología y Anatomía patológica en 1933 sin conseguirlo pasando a ser ayudante del nuevo catedrático el Dr. Luis Urtubey. A partir de estos años se hizo cargo del laboratorio de Histopatología del Hospital Provincial que estaba adscrito al laboratorio general de análisis clínicos que regentara el catedrático de Microbiología Prof. Vicente Sanchis Bayarri hasta su en 1954 quien se hizo cargo de este laboratorio el medico analista clínico Dr. Hermino Morera Perez hasta 1963.

La figura de Luis Urtubey tiene también amplia resonancia en la morfología valenciana siendo gaditano de nacimiento se incorporó plenamente a Valencia en donde paso el resto de su vida que estuvo marcada por la guerra civil y sus tristes consecuencias posteriores. Como patólogo debemos recordar tanto su *Tratado de Histología* como su obra de *Anatomía Patológica de los tumores* que fue utilizada para la enseñanza de estas materias hasta entrados los años 60 en que la más modernas técnicas fueron sustituyendo progresivamente la morfología clásica de tipo puramente descriptivo basadas en la hematoxilina y eosina y las técnicas argentícas.

Los grandes avances en la histología y anatomía patológica de Valencia se producen a partir de 1945 con la incorporación a la Cátedra de estas dos materias del Antonio Llombart Rodríguez, discípulo de Pio del Rio Hortega y continuador de la escuela histológica de Cajal aunque formado en Francia y Alemania en la entonces moderna Anatomía patológica. No vamos a comentar la figura de este distinguido maestro y

académico de número de esta institución. En anteriores ocasiones se ha hablado de él en esta institución destacando su actividad científica y social. A nosotros nos cupo no solo la fortuna de ser su hijo sino también de continuar su trabajo en esta universidad pudiendo mantener su importante aportación a la AP española.

Antonio Ferrández Izquierdo el nuevo académico pertenece a la generación de patólogos que se formaron con nosotros aprovechando la conjunción de la citología, embriología general y anatomía patológica de modo vinculado tanto en la docencia como en el laboratorio al estar las cátedras unidas bajo el moderno concepto de departamento de Patología. El como otros, destacados patólogos de este departamento son ahora con todo merecimiento miembros de esta Real Academia.

Retomo de nuevo la visión más actual de la enfermedad de Hodgkin para hacer un paralelismo como la actividad científica de Dr. Ferrández. ya que ha sabido integrar la moderna anatomía patológica uniéndola a la patología diagnóstica de rutina, digamos la histopatología con hematoxilina y eosina, y la citología aspirativa con las más modernas técnicas de inmunohistoquímica y biología molecular aplicadas al diagnóstico y pronóstico del linfoma de Hodgkin. De esta forma como hemos visto se puede proveer al clínico de señales y marcadores biológicos que tienen una aplicación pronóstica y también terapéutica.

Termino felicitando nuevamente al Dr. Ferrández por su nombramiento y por su excelente lección magistral, actualizando nuestros conocimientos sobre la patología de esta enfermedad. Estoy seguro que su incorporación a esta RAMCV va a redundar en mantener el alto nivel que las ciencias morfológicas tienen en ella desde hace más de un siglo.

Muchas gracias por su asistencia.

Se levanta la sesión.